

Copiar el pasado copiar el pasado

Roberto Vélez González
Maestro en arquitectura
UAM-Xochimilco

¿POR QUÉ NO ES CONVENIENTE HACER
UNA OBRA ARQUITECTÓNICA COPIANDO UN
ESTILO DEL PASADO?

18

ESPACIO
diseño

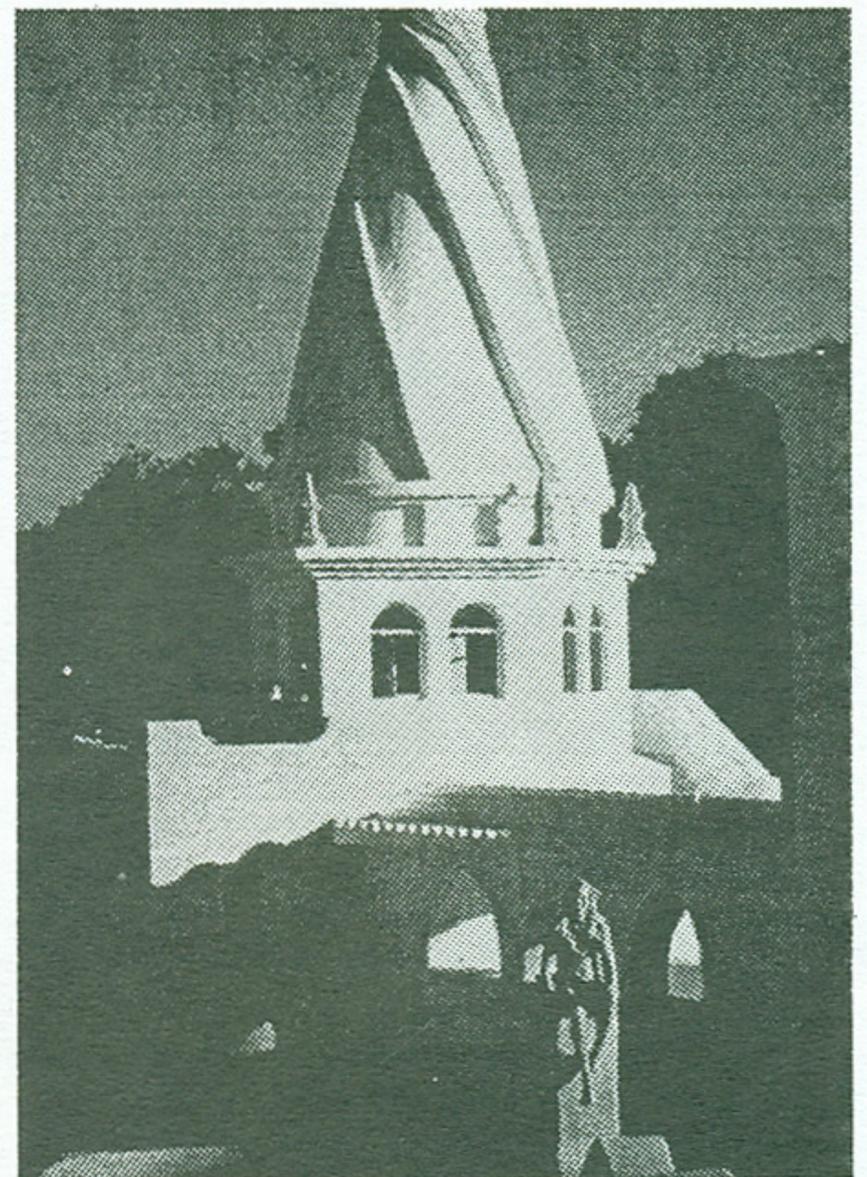
Alguna de las reglas que más comúnmente se aplica en las escuelas de arquitectura, es la de que no se deben copiar estilos del pasado en los proyectos arquitectónicos; sin embargo, a pesar de ser tan común, en muchas ocasiones sólo se maneja como una prohibición, pero casi nunca se explica por qué no debe hacerse.

La consecuencia lógica de esta actitud, es que los alumnos, en cuanto abandonan la escuela, se olvidan de todas las condiciones que les impusieron sus maestros, y lo único que les importa es darle gusto al cliente para conseguir la "chamba".

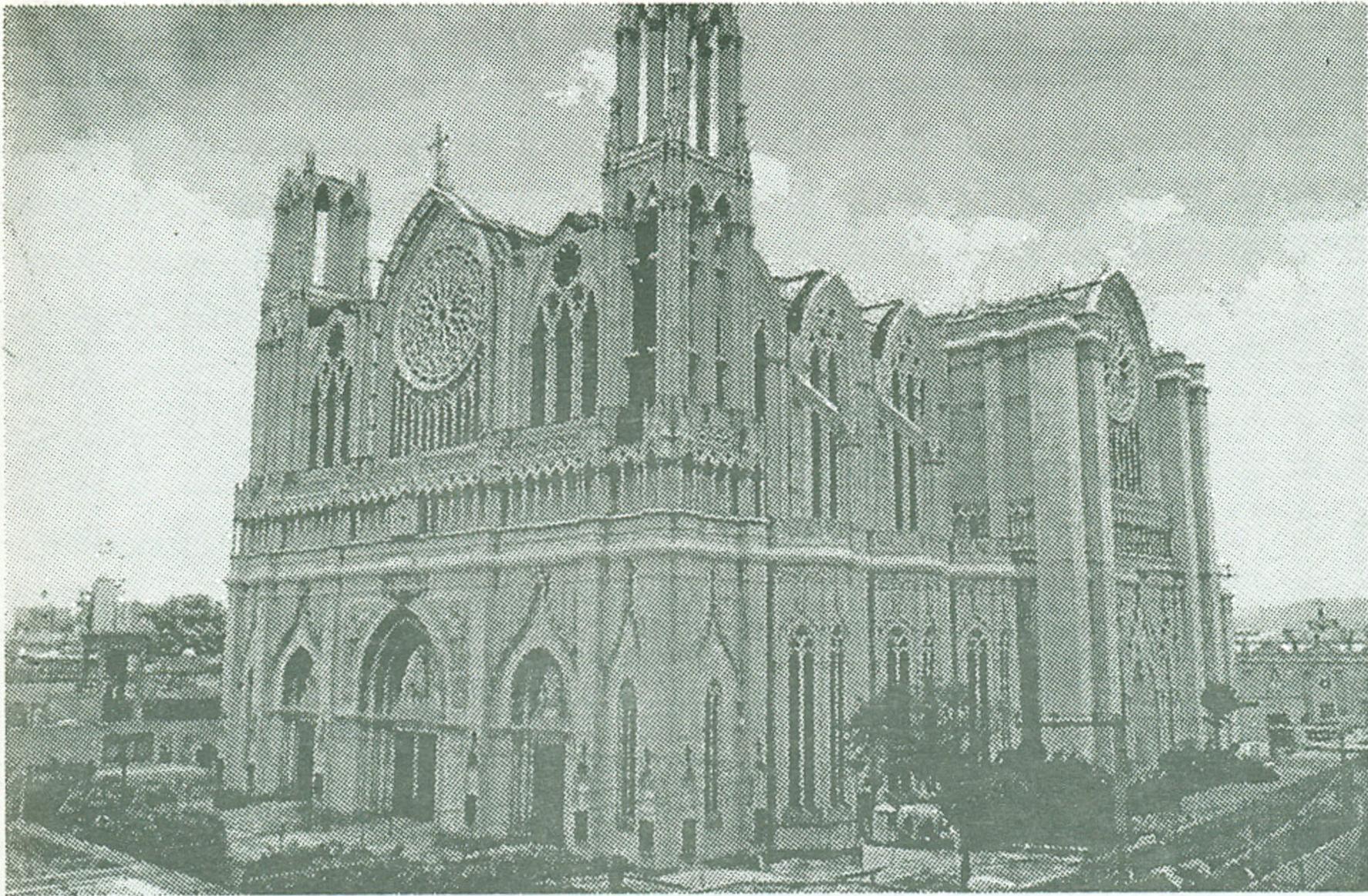
¿Pero, por qué no habría que darle gusto al cliente? ¡Si la casa es para él! Aunque también en este caso nos preguntaríamos ¿por qué no se hace él mismo la casa a su gusto, si ya sabe lo que quiere? aunque... ¿realmente lo sabe? ¿para qué querría entonces a un arquitecto?

Cuando un cliente se pone a diseñar su casa (con algunas excepciones), lo único que hace es copiar lo que ve en otros lados, sin tratar de solucionar realmente el problema que tiene enfrente ¡y el cual, la verdad, es bastante complicado!

¹Este artículo está basado en las investigaciones "Análisis de los factores que intervienen en el diseño de una obra arquitectónica" y "La psicología ambiental y la forma arquitectónica", realizadas por el autor en la UAM-Xochimilco



Hotel las Hadas Manzanillo, México



Templo expiatorio en León, Gto: Este tipo de edificio ya no responde a las necesidades de culto actual y la estructura de concreto hace incesario el uso de arbotantes, que era uno de los aspectos más bellos de las catedrales góticas

El cliente regularmente primero toma la forma que vio en un estilo del pasado, y después ve cómo soluciona todo lo demás: lo estructural; las instalaciones hidráulicas, sanitarias, eléctricas y de comunicaciones, entre otras, además de las necesidades de su vida actual y la de su familia; la adaptación al clima; la relación con el sitio (¡si es que acaso se le ocurre pensarlo!) y un sinnúmero de cuestiones más, con lo que el resultado difícilmente será el adecuado.

Cuando un arquitecto se pone a resolver un problema arquitectónico copiando estilos del pasado, es posible que tome en cuenta mucho más cosas que las que tomaría un cliente sin experiencia; sin embargo, se le van a presentar problemas de difícil solución, como los siguientes:

Generalmente los estilos del pasado tenían ventanas chicas, porque se necesitaba el grueso de los muros para sostener al edificio; ahora se quieren ventanas de ese tipo, pero con una gran vista hacia al exterior, lo cual lógicamente no es posible.

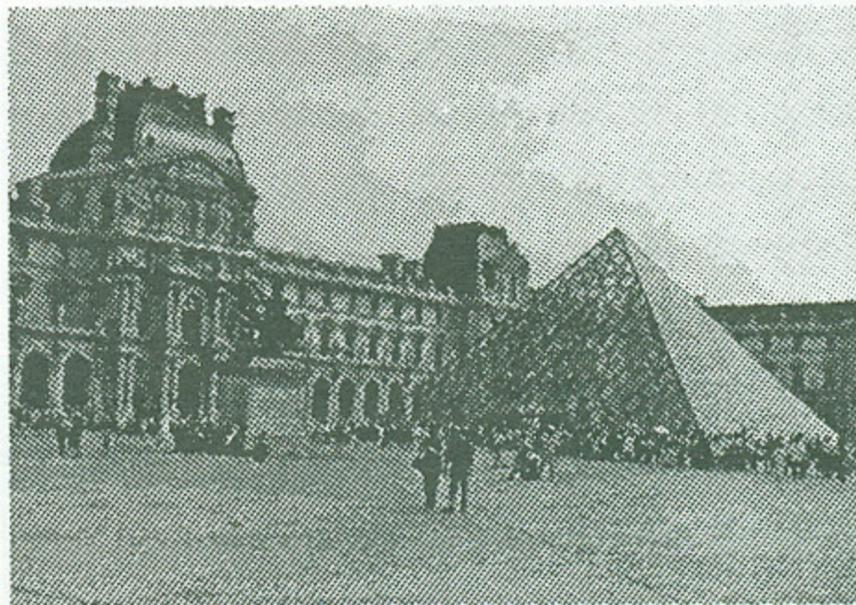
Las habitaciones eran muy parecidas y regulares, ya que los servicios se encontraban aparte; ahora se quiere introducir un baño dentro de estos espacios y lógicamente su integración es difícil.

Como antes no existía el estacionamiento para autos, tampoco había la necesidad de grandes claros en

las fachadas que ahora pueden resolverse fácilmente con los avances de la tecnología, pero que resulta difícil integrar con todos los demás elementos.

Ahora tenemos una gran cantidad de aparatos eléctricos que requieren de nuevas necesidades de planteamiento de espacio, como son: la cocina, la sala de televisión o el estudio con la computadora; que difícilmente se logran integrar en un estilo del pasado.

¿Entonces esto quiere decir que siempre habrá que buscar formas nuevas para resolver las nuevas necesidades? No, definitivamente tampoco ésta es la solución; como ya se vio con el fracaso de buena parte del movi-



Museo del Louvre: Aunque criticada por algunos, la pirámide de PEI vino revitalizar, no solamente al museo, sino a la ciudad de París.



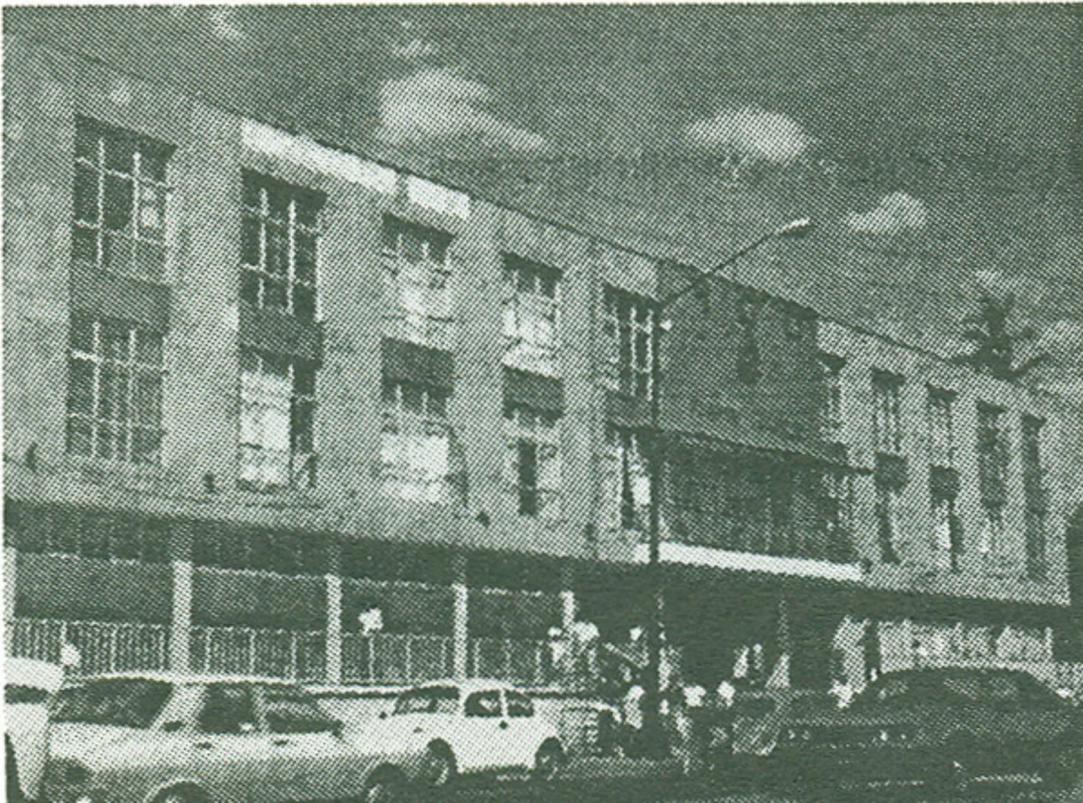
Edificio de la delegación Iztacalco

miento moderno, en la que se borró prácticamente el pasado. Es cierto que produjo formas más adecuadas a las nuevas tecnologías, pero también provocó que la gente ya no se sintiera identificada con los nuevos espacios.

La mejor solución, definitivamente, será la que nos proporcione un término medio, en el que se tome la esencia de los estilos del pasado y no únicamente se les copie. Esta esencia podría ser: el manejo de la luz, las texturas y los ritmos; diferentes formas de relacionar espacios; pensar en situaciones que tengan más significado que el puramente habitacional; recobrar la riqueza de la ornamentación, entre otras cuestiones.

La diferencia entre un cliente que únicamente copia lo que ve y un arquitecto, no es solamente que el segundo lo interpreta, sino que además aplica una experiencia vastísima de todo lo que ha visto y analizado desde que le empezó a interesar la arquitectura, con lo que el resultado seguramente será original y mucho más adecuado a la solución que se busca. "El arquitecto no debe limitarse a proporcionarle al cliente lo que quiere, sino lo que nunca había soñado en querer."²

Uno de los mejores ejemplos de interpretación de elementos del pasado y creación de nuevas formas se encuentra en las obras del ya desaparecido arquitecto Scarpa, que aunque trabajaba en ciudades tradicionales de Italia, sus diseños se integran muy bien al entorno.



Entorno del Monumento a la Revolución

²Estas palabras están basadas en una frase que me dijo hace mucho tiempo el arquitecto Heberto Sein, y aunque realmente no sé si sean de él, sí se me han quedado muy grabadas.



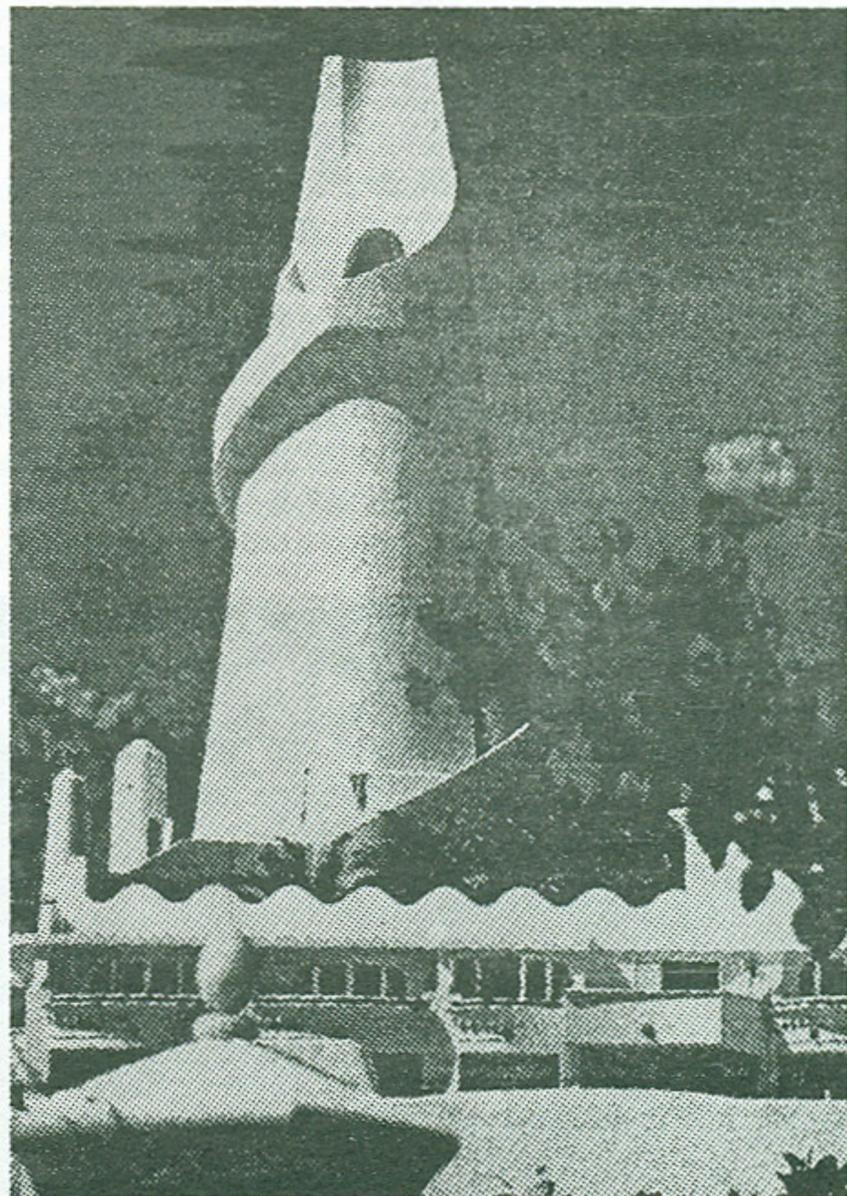
Vista aérea de la Plaza de la Constitución

Pero no sólo logró que se integraran, sino que además les proporcionó una personalidad muy especial que ahora enriquece al paisaje, como sucede con la Banca de Verona en Italia.

Otro arquitecto que logra muy bien la integración de formas nuevas con paisajes tradicionales es Santiago Calatrava, como puede verse en sus puentes de Sevilla, realizados para la Expo 92 o en la estación del ferrocarril de Zurich, Suiza.

En conclusión, el pasado debe tomarse en cuenta, pero con sus límites, es decir, interesa mucho que no quede únicamente en la copia y sea una interpretación que se adapte a las nuevas exigencias y posibilidades de la vida moderna.

Es algo que ciertamente no es fácil, pero tampoco imposible, y entre mayor cantidad de experiencias acumule un arquitecto, más fácil le será llegar a ese objetivo.



Hotel las Hadas Manzanillo, México